

ARGENTINA-URUGUAY - Conflicto por las papeleras (Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz 1980)

Martes 28 de febrero de 2006, puesto en línea por [Dial](#)

Buenos Aires, 15 de febrero del 2006

El gobierno de Tabaré Vázquez, al asumir la presidencia del Uruguay, heredó los problemas y conflictos de los gobiernos anteriores, entre los que se encuentra las papeleras de Botnia , empresa finlandesa y de ENCE , española , que se están instalando en Fray Bentos en la costa del río Uruguay, frente a la ciudad de Gualeguaychú, Argentina. La planta de la empresa Botnia es la más grande a instalarse en América y el impacto de la contaminación y consecuencias sobre la vida de los pueblos será a una escala enorme y de consecuencias imprevisibles.

Existen acuerdos bi-naciones de consultas entre los dos países, que no fueron respetados, sobre la preservación del medio ambiente y recursos del río Uruguay; y los peligros de contaminación que provocarán daños irreversibles en la región, afectando la calidad de vida de los habitantes, tanto uruguayos como argentinos.

Uno de los problemas para el funcionamiento de las empresas de celulosa, es el uso de la madera de eucaliptos, las extensas plantaciones de monocultivo y la explotación a gran escala. La tecnología a usarse en la empresa Botnia es la ECF con dióxido de cloro, es la más contaminante y si se piensa en la escala de producción prevista, los daños serán irreparables. La comisión binacional que estaba trabajando y debía presentar su informe a fines de enero terminó fracasando, ya que no se llegó a encontrar una solución al conflicto

La tensión va en aumento con los cortes de ruta que impiden el tránsito entre los dos países y los reclamos de las Asambleas para que se suspendan las obras. Por otra, parte la resistencia del gobierno uruguayo y su decisión de continuar las obras a pesar de las protestas de los entrerrianos, tensa más la situación. Está adoptando posiciones rígidas y no de diálogo, situación que esta deteriorado las relaciones entre dos países hermanos.

El problema está actualmente en manos de los presidente Kirchner y Tabaré Vázquez, que puedan reunirse y tratar de buscar una salida justa para ambos pueblos.

Otra de las iniciativas frente al aumento de las tensiones es recurrir a la Corte Internacional de la Haya para que arbitre en el conflicto; instancia que debiera utilizarse como último recurso, de realizarse el juicio puede demorar años, mientras las empresas en Uruguay continuarán sus actividades y contaminación.

Pienso que todavía no están agotadas las instancias entre los dos países para solucionar el diferendo o por lo menos alcanzar consensos a fin de evitar daños irreparables. Uno de los caminos a transitar es descomprimir las tensiones entre los dos países.

He propuesto a las asambleas algunas alternativas.

1.- Establecer una tregua por tiempo determinado que puede ser una semana o 15 días, de acuerdo a lo que definan las asambleas. Esto no significa bajar los brazos, debe responder a una estrategia y que permita encontrar soluciones.

2.- Pedir al gobierno del Uruguay que adopte medidas conducentes a bajar la tensión, como puede ser la

suspensión de las obras mientras dure la tregua. La reciprocidad es importante de ambas partes.

3.- Facilitaría que los dos presidentes se reúnan y puedan buscar alternativas para la solución del conflicto. Tanto político, como técnico y ver como no perjudicar a los dos pueblos. Es necesario tener en cuenta que el problema de las celulosas no afectará únicamente a la Argentina, los mismos daños lo soportará Uruguay.

4.- He hablado con los compañeros del Serpaj Uruguay y estamos viendo la posibilidad que organizaciones uruguayas y argentinas se reúnan para debatir el problema.

5.- Esta situación se ha transformado en un problema de soberanía e identidad al tensar las relaciones y ánimos entre los dos países. No se tiene en cuenta que a las empresas internacionales no les interesan nuestros pueblos, privilegian el capital financiero sobre el capital humano. Lo vienen haciendo en otros países y continentes, de la misma manera.

6.- Frente a éste conflicto, la reacción surge cuando el pueblo se moviliza porque sabe de los daños a que están expuestos. No se tuvo en cuenta la experiencia de la celulosa en Galicia sobre las Rías Baixas y los altos índices de contaminación ambiental.

Por otra parte es necesario reflexionar hacia lo interno. Es fácil ver la viga en el ojo ajeno, pero no verla en el propio. La situación de las empresas papeleras en el país y la falta de controles, es un hecho. Entre las existentes en el país está la Empresa Ledesma, en la Provincia de Jujuy, provocando afecciones de la vista, enfermedades bronquiales y cáncer por bagazosis, siendo una de las víctimas la Dra. Olga Aredez, Madre de Plaza de Mayo de Jujuy, quien antes de fallecer inicia juicio a la empresa Ledesma que continúa hasta la fecha.

Los gobiernos de Uruguay y Argentina no han realizado consultas entre si, o si lo hicieron fue con gran irresponsabilidad,. Estoy señalando que hace muchos años se sabía lo que iba a ocurrir y nada se hizo para resolverlo. No se trata de los actuales gobiernos, quienes tienen que asumir la responsabilidad. Los hechos más claros estaban a la vista: los monocultivos de eucaliptos de miles de hectáreas y la venta de tierras en Uruguay a empresas extranjeras. Hechos que no son nuevos.

Fue a partir de la resistencia social del pueblo entrerriano de Gualeguaychu y Colón que el problema toma vigencia nacional e internacional. Algo semejante ocurrió con la empresa minera Meridien Gold que quería explotar las minas de oro a cielo abierto en Esquel. Fue la resistencia del pueblo la que impidió su instalación, por el uso del mercurio y el cianuro para sacar el mineral. Hasta el día de hoy la empresa continúa presionando a la gobernación.

La solución de los problemas no son direccionales, se necesita explorar nuevos caminos y evitar que la situación se deteriore entre pueblos hermanos.